

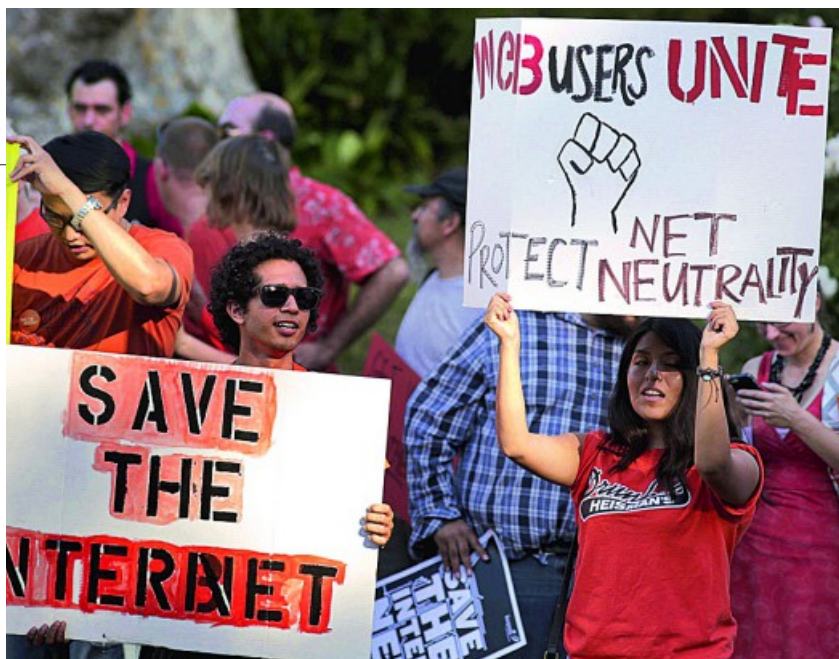
NEUTRALIDAD EN LA RED

Un debate secuestrado

El concepto de neutralidad en la red (“net neutrality”, en adelante NN) no es algo sencillo salvo que se manejen algunas ideas sobre cómo funciona la maquinaria que posibilita algo tan aparentemente simple como entrar en Google y buscar la librería clásica más cercana. En ocasiones, parece que hay serios esfuerzos de algunos por mantener el término lejos de la claridad que necesariamente debe tener, mientras que los que abogan por la transparencia en internet se ven cada vez más arrinconados por el poder político. Esta tensión se debe en buena medida a las continuas y cruentas batallas entre los “lobbies” de las telecos norteamericanas, de un lado, y las plataformas de derechos civiles junto a la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC) por otro. El origen de la idea de NN se sitúa en Estados Unidos, concretamente en los trabajos del profesor de Derecho de Columbia Tim Wu, aunque, debido al auge y propagación de la red, el término se ha convertido en un moderno mantra digital.

En esencia, la NN condensa el principio de que todo el tráfico en internet debe ser tratado de igual manera, sin permitirse discriminación en función de quién sea el usuario, qué plataforma use o qué contenido sea objeto de ese tráfico. Así planteado, el concepto parece sencillo, tanto que resulta extraño a cualquiera entender cómo se puede estar en contra del mismo. Sin embargo, hay que bajar más al detalle para entender realmente qué implicaciones tiene la cuestión, no sin antes señalar que, aunque al otro lado del charco nos llevan amplia ventaja, tanto en el desarrollo del debate como en la frecuencia de casos controvertidos (judiciales o no), en Europa también tenemos un nutrido foro de partidarios y detractores de relevancia en ambos bandos, cuyas estructuras casi clonan al escenario norteamericano en lo relativo a grupos de presión y plataformas de derechos civiles.

Y es bajando a la arena donde está lo interesante. Vamos a llevar la cuestión a sus extremos, para intentar ganar algo de perspectiva en relación con las



REUTERS

dos concepciones enfrentadas de la red. Por un lado, los partidarios de la NN (o mejor dicho, de legislar en pro de la NN) se apoyan fundamentalmente en la idea de que, si no se protege la neutralidad, acabaremos con internet como lo conocemos, supuestamente libre, democrático, igualitario y casi humanista, y entraremos en la nueva era de internet, supuestamente dominada por, en primer lugar, la censura de los Estados, en segundo, los monopolios de los que hoy son gigantes digitales en las áreas teleco y de servicios de internet, es decir, los Verizon, Google etc; y, en tercer lugar, una brecha insalvable entre internet premium a disposición de compañías y ciudadanos de alto nivel adquisitivo y una internet de segunda o tercera categoría, en función bien de la economía de cada usuario, o bien del tipo de contenido al que quiera tener acceso.

Ésta es la imagen que se ve desde el rincón más alejado de cada uno de los dos bandos, una imagen que, por extremista, posiblemente no se corresponda con la realidad de los escenarios plausibles. A pesar de eso, de ese enfoque maximalista de todo o nada, tal es la situación en la batalla dialéctica y de medios en la sociedad norteamericana. No se escapa a nadie, o no debería escaparse, que la polarización se ha extremado en cuanto la Administración Trump ha maniobrado para que la FCC elimine las restricciones que Barack Obama había impuesto a las grandes operadoras a la hora de que éstas puedan tomar ciertas medidas, en lo relativo a la provisión de servicios de internet, en función de los contenidos a los que los usuarios acceden o a la distribución de los mismos.

En Europa no existe de momento ni tanta pasión en los contendientes ni tanta visibilidad en el debate. El reglamento (UE) 2015/2120 dejó claro que Europa está firmemente anclada en la idea de una internet abierta y de un acceso universal de ciudadanos y empresas a la red. Habrá que ver qué ocurre cuando los grandes operadores mundiales intenten exportar a Europa el nuevo arsenal de facultades que la Administración Trump les va a garantizar. **LR**

Activistas a favor de la neutralidad de internet se manifiestan en Los Ángeles

POR
JULIA RUBIALES
Analista de Maio Legal